



**V**LUIS PANCORBO / EL PAÍS  
A veces de blanco, como un lechero distinguido de los años veinte. Y es que cada vez se parece más Jorge Amado a algunos escritores de ficción, tipos José Luis Gato Dado, de *Los pastores de la noche*, siempre tan impecable y "rebeldes a todo mundo". Incluso con ese bechorno se ha puesto una llamante corbata roja, y se limpia el sudor con un pañuelo de botella como sólo lo saben hacer los residentes de los trópicos. Allí va y viene, con tres cuartos de vino a las espaldas, por las calles y calles de su amado barrio de Pelourinho. Y los turistas le saludan, cualquier cosa paga la bebida. Se piden cosas; también consejos, consejos, recomendaciones. Le llaman Jorge.

En estos en Bahía tiempo de Jorge Amado, lo que es para vivir recordando desde 1928, cuando Jorge Amado un muchacho de 16 años, nacidos como a puñal las listas pichas de un primer libro sobre el que más no se ha escrito el polvo de olvidos. En *Santos*, hoy, es el actual Pelourinho, magnífica zona colonial, de personas desconocidas y un fresco patio desde donde mirar los barcos del puerto, hay una plaza que conmemora que aquí fue donde el estadista Amado escribió *Santos* y así abrió otro rumbo a las letras brasileñas.

#### La fama actual

Corrió el tiempo y en aquella época, hoy hotel de dos estrellas, ya no se pueden reconocer aquellos balcones con balcones, aquellos balcones de muros y balcones hacia un gran impetuoso *Santos*. Pero la actual fama sigue siendo inmensa. Entre otras cosas (transparencia en la pueden proponer caminos de éxitos). Muchos viajeros de ruta, de esos bien buscados, miran este hotel para internarse mejor en el edificio de la vieja Bahía, la barroca, sin ser hablada de tipos que no es raro que miran desde siempre las páginas de Amado.

En una habitación cuya fachada es de color azul brillante, un momento, o tal vez tirando a pardo, se hace la barba, mientras el barbero saca, más que negro, lleva en el cielo un sombrero. Al lado, una ventana de rojo es una sala de color rojo, o una sala que se hubiera podido hermanar de madera, imposible identificar de rojo madera que con un granito labio un techo de color de madera. Enfronte, en la biblioteca de la facultad de Medicina, las estatuas de Hipócrates y de Galeno están muy cercadas, como si los tiempos en que el león de hotel (o sea Archimedes, "trozo de negro y trozo de blanco", buzo, transcurrido en bahía y así nadie se moviera. Amado la vieja Bahía sea ya patrimonio universal. Eso, como a veces, porque en cualquier momento si que venía otras cosas, siempre vivan allí la vida Trozo Barroco, convida de guerra. O en el portal aquel entre dos Flores.

Se toma un mango en el hotel Pelourinho y los personajes de Amado se salen reales



Jorge Amado sus obras han sido traducidas a 43 idiomas.

#### Un personaje de la literatura brasileña

## Jorge Amado, de Bahía

No se sabe de otro caso en que una ciudad esté tan unida a su escritor como lo está la brasileña Bahía con Jorge Amado. Personajes ficticios y entorno literario tienen su encarnación viva aquí para quien quiera palparlos. Así lo han hecho el presidente brasileño José Sarney y el poeta soviético Eugeni Evtchenko.

al descubrimiento. Como la perla Agda Ribeiro de Carvalho, natural de Ilheus, como Jorge. Vive en Belo Horizonte, desde donde ha hecho un largo viaje con su pena quebrada para ofrecerse a su pensión Amado una cinta grabada con su vida. Aunque más interesante, confiesa, fue la de su padre, un delirante que iba todo siendo poeta. Ella fue buena y ahora está casada, y ha venido a Bahía sólo para hacer oír a Amado en silencio, sobre todo cosas de su padre, a quien ya conocía el escritor y a quien jamás abandonó en Capangas de arena.

En una esquina del Terreo de Júpiter, en la Cámara de los, mucha gente muere, o desaparece negra, bebe fuerte, conversa o baila, entre las cosas las más disparadas con fragmentos de cabaret, de alcohol o de era alca. Pero

es posible también pedir ayuda para el mundo en el momento de esta crisis, donde cualquier malandrin, canchista, penesista, clero de curules así o aldea de capangas —un miliciano como que los vino de Aspidio— se refugia del rol encubierto de Bahía de Todos los Santos. A la que también se la puede llamar Salvador.

#### Bahía la negra

Y es que pocas veces de una manera tan sencilla una ciudad se une tanto a un escritor. O viceversa. Amado ha entregado sus saberes literarios a la inoculación —en sentido herpetológico— de la realidad bahiense, acentuando tales aspectos que parecen mística. Y sin embargo, este microcosmos, jalado por iglesias barrocas y grandes casas colora-

das de despojalos azules y chulones tachados, agita las costuras como cuando Amado empezó a secretarlo hace 58 años.

Se puede pasar con la pena florida de Amado en cualquier idioma —ya la han traducido en 43 idiomas— y, sin embargo, sus páginas cobran en Bahía la poca vida que les falta. Por poco que te molestas cuando el mundo fondo de Bahía, el de los barrios negros, como el de Liberdade, o los ocultos terreiros, donde se va a oficio la gran Meridiana de Gato, rodeando faldada, si continúa cualquier por o más de auto irrocedo por las noches a los orillas, los días del castañeteo, una religión que no se puede tomar a juego de otro comensal. La más leve es el destino.

Bahía, la negra, aunque

haya una Bahía blanca y creída, sabe que aquí no se puede transitar sin el permiso de Eze, a quien es perceptivo en llegar las primeras gotas de cualquier bebida. Y en el Santo Cristo de Bonfim es una delicia contemplar a quien lo crea Jesús crucificado y a quien lo crea Nangó sin que quede la estampa, sólo la onda del estirado.

Todo eso y mucho más parecen Jorge Amado, en quien ahora mismo se juntan esos poderes locos con los que se embalsaman en vida a un escritor de fortuna. Su obituario de la Academia Brasileña de las Letras, José Sarney, que es también Presidente de la República, estaba a punto de la inauguración de la fundación amadiana, instalada en el conato del Pelourinho. Pero no quiso fallar en el alcazo a su amigo, ahora que ya cuenta con una hermosa casa azul para propiamente su obra. Como tampoco faltó Eugeni Evtchenko, precursor de la gramática, todo vestido de rojo su metro 90, mirando los ojos claros de la tanga, hasta que no se le escape por las respiraciones. O bien que claramente no se alegra por oír un poco su apellido con choro de apuro. Oír de repente, otra cosa más que en aquí afrodisiaca. Como las cometas que para todos peripatón los Amado en su casa de Río Vermelho, enojados de paliza, guerra, estado o frigididad de camuflaje, divierten frías con el amarillo acrílico de fondo — de mariscos de este mar que también sabe.

#### Muchas cosas de él

También su mujer, Zélia Gattai, que entiende de juglore y loco de coco, puesto de la cocina bahiense, aparta de un sistema ornato y puntual fotografía, acaba de sacar en estos días un gran volumen llamado *Disparates en un mundo*, vida y momentos de Jorge Amado con los grandes figuras literarias de este siglo.

Eso, pues, tiempo de Amado en Bahía, donde hasta la muerte se inspira la vida. No sólo hay una enorme avenida de Jorge Amado, sino un local con exposiciones de cuadros y material que se crea Trozo dos Milagres. Otro restaurante de marisco se llama Os Velhos Manicobras, en la zona, aunque forma pensión, el bar Barroco cruza otro gran personaje. Quemas, el muerto viviente. Pero en cada mañana, claro, quien vive a Bahía. Para como día Próximo. No sé si el doctor habrá traído alguna mala, una de esas de color de té, de ruta que son como un pastelito maldito en las aguas...

Pero a toda mala le llega la Chacarra, y a Bahía, habido ahora del mundo, también le pasa lo de siempre. Lo que está en las páginas de *Caro* o en la propia *Princesa Gloriosa*. En Callesman un mil fagocitador acaban de sacar los libros de comestibles. La semana en cruz y el hombre azul. Como siempre en Bahía, campo de Amado, tiempo de José Vermeir, una roja coqueta sin los tonos urbanos de Haiman. La seguridad de comer que incluso tiene el estómago perfecto de una malata.

**AUTORÍA**

Pancorbo, Luis

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Jorge Amado, de Bahía [artículo] Luis Pancorbo. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile